



MES DE MARÍA 2025



Mes de María 2025

MARÍA, MUJER DE LA PROMESA Y MADRE
DE LA ESPERANZA

Edición general:

Secretariado Pastoral CECh

ISBN 978-956-7520-21-3

Derechos Reservados

Diseño y diagramación:

Unidad de Imagen Corporativa
Dirección de Comunicaciones
Universidad Católica de la Santísima Concepción

Imagen portada:

La Inmaculada Concepción
(Cerro la Virgen - Concepción)
Archivo fotográfico Dirección
de Comunicaciones UCSC

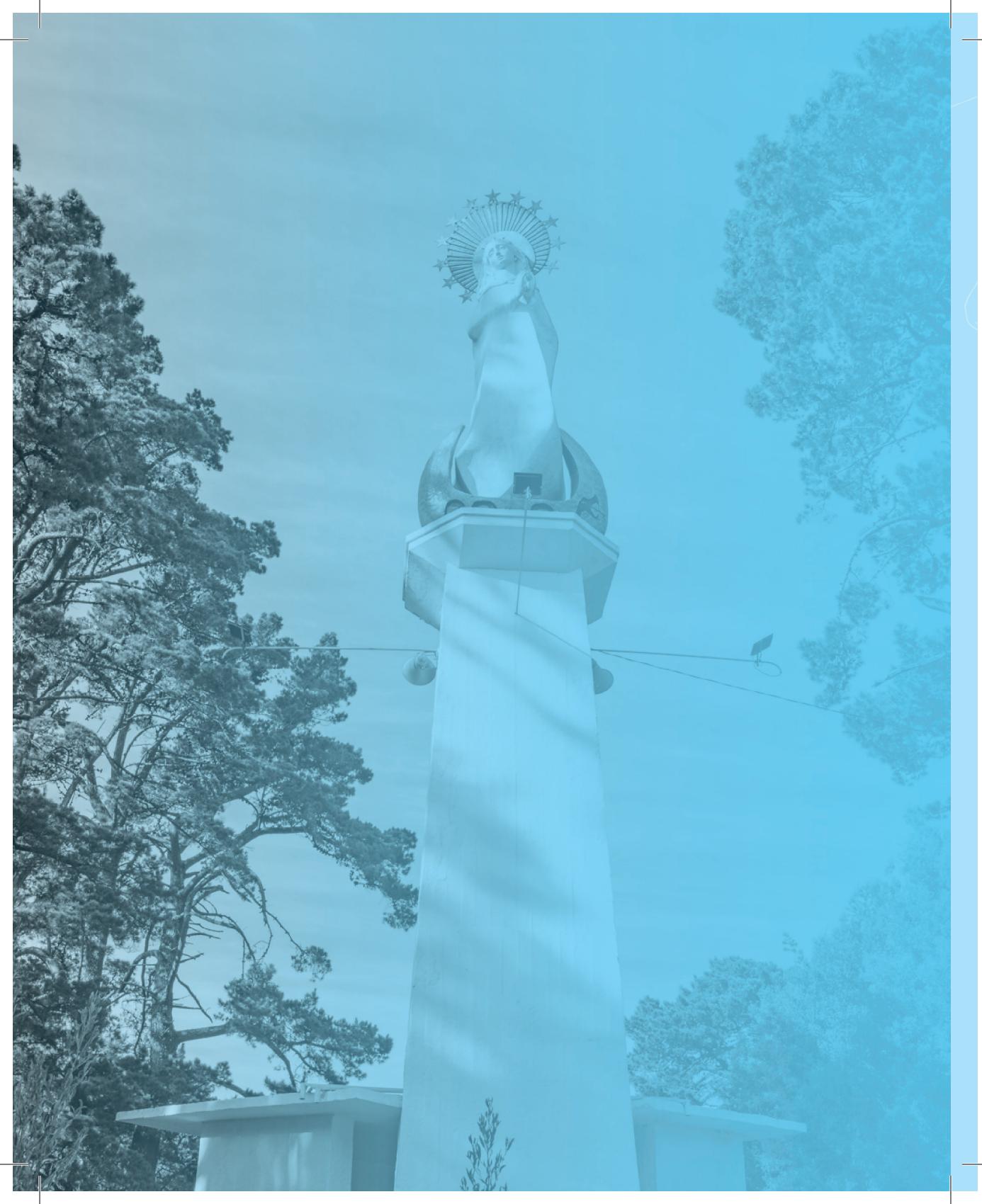
Venta y distribución:

Librería pastoral CECh
Echaurren 4, 5º piso, Santiago

www.iglesia.cl/libreria
libreria@conferenciaepiscopal.cl

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	4	CUARTA SEMANA	38
PRIMERA SEMANA	12	“MARÍA, MADRE	
“MARÍA, MUJER DE LA PROMESA”		DE LA ESPERANZA”	
8 de noviembre	13	30 de noviembre	39
9 de noviembre	14	1 de diciembre	40
10 de noviembre	15	2 de diciembre	41
11 de noviembre	16	3 de diciembre	42
12 de noviembre	17	4 de diciembre	43
13 de noviembre	18	5 de diciembre	44
14 de noviembre	19	6 de diciembre	45
15 de noviembre	20	7 de diciembre	46
		8 de diciembre	47
SEGUNDA SEMANA	22	SUGERENCIAS PARA	48
“MARÍA, MODELO DE HUMILDAD”		REZAR EL ROSARIO	
16 de noviembre	23	CANCIONERO	50
17 de noviembre	24	SOLEMNIDAD DE LA	
18 de noviembre	25	INMACULADA CONCEPCIÓN	58
19 de noviembre	26		
20 de noviembre	27		
21 de noviembre	28		
22 de noviembre	29		
TERCERA SEMANA	30		
“MARÍA, MADRE DEL			
PUEBLO DE DIOS”			
23 de noviembre	31		
24 de noviembre	32		
25 de noviembre	33		
26 de noviembre	34		
27 de noviembre	35		
28 de noviembre	36		
29 de noviembre	37		



Vivimos y celebramos un nuevo mes de María y nuestro país, como es ya de larga tradición, se prepara para la gran fiesta de la Inmaculada Concepción, la Purísima, la Santísima Virgen María.

En nuestros hogares y templos, escuelas y lugares de trabajo aparecen espacios, muchas veces sencillos pero destacados, donde se quiere honrar con altares, flores, velas y manteles una imagen de la Virgen María.

Comienza así un peregrinar con el corazón hacia lo más profundo de nuestra fe, de la mano de aquella que nos enseñó a decir "sí" a Dios.

Junto al Jubileo que hemos vivido este año, nuestro peregrinar se quiere iluminar con un lema que nos interpela y nos abraza: **"María, mujer de la promesa y madre de la esperanza".**

Se trata de una invitación a contemplar la vida de María con dos aspectos que se entrelazan y dan sentido a nuestro camino.

Por un lado, la vemos como mujer de la promesa. La historia de la salvación está tejida con hilos de promesas divinas, y María se convierte en el eslabón crucial, en la tierra fértil, donde la más grande de las promesas, la llegada del Salvador, se hace carne. Su "hágase" es un acto de fe generoso, una confianza total en la palabra de Dios. Estamos muchas veces rodeados de incertidumbres y promesas rotas. La fe de María nos recuerda que las promesas de Dios son firmes, estables y verdaderas.

Siguiendo nuestro año Jubilar, María se nos presenta como Madre de la Esperanza y nosotros con ella somos Peregrinos de Esperanza. María, al pie de la cruz, no se rindió. Cuando todo parecía perdido, cuando la promesa parecía que se había desvanecido entre el sufrimiento y la muerte, ella permaneció de pie, con el alma atravesada por la espada del dolor, como muchos años antes se lo

había anticipado el anciano Simeón (Lc 2,34-35). Pero ella estaba llena de amor y de esperanza, y por eso permaneció junto a la Cruz.

María es la madre que nos consuela en nuestras penas, la que nos acompaña y nos sostiene en nuestros miedos, y la guía que nos muestra el camino hacia su Hijo, Jesucristo, nuestra Esperanza.

María nos enseña a mirar más allá de nuestras cruces, a confiar en que, incluso en los momentos más oscuros, la luz de la resurrección está por llegar. Es más, ya ha llegado en su Hijo Resucitado.

A lo largo de este mes bendito, se nos propone un viaje, un peregrinar marcado por la Esperanza de un mundo mejor por la vida plena en Cristo Resucitado, y el don de la vida eterna que nos ofrece. Reflexionemos y oremos, para que nuestras vidas marcadas por la promesa de la vida divina en nosotros, nos haga portadores de esperanza para quienes nos rodean.

Que este mes de María sea una oportunidad para renovar nuestra fe en la promesa de Dios y para aprender de María a vivir con una esperanza que no defrauda.

"Agradecemos a la Universidad Católica de la Santísima Concepción a través de la coordinación de la Facultad de Estudios Teológicos y Filosofía, la dirección de Pastoral y el Arzobispado de la Santísima Concepción, por el apoyo en la elaboración de este material, junto al trabajo de los organismos de la Conferencia Episcopal."

Feliz y Bendecido

Mes de María 2025
+ Cristián Castro Toovey
Obispo de Santa María de Los Ángeles
Secretario General
Conferencia Episcopal de Chile

~~ MES DE ~~ MARIÁ 2025

MARÍA, MUJER DE LA PROMESA
Y MADRE DE LA ESPERANZA

El lema ***“María, mujer de la promesa y madre de la esperanza”*** nos invita a contemplar a María como figura clave en la historia de la salvación. En ella se cumple la promesa de Dios a su pueblo al convertirse en la madre del Salvador. Su fe, firme y profunda, la transforma en modelo para la Iglesia. En un mundo herido, María se presenta como ***mujer de la promesa, modelo de humildad, madre del Pueblo de Dios y madre de la esperanza.***

ASPECTOS PARA CONSIDERAR

SOBRE LOS TEXTOS BÍBLICOS

Este itinerario propone un camino de meditación y oración a la luz de la Palabra de Dios, centrado en la figura de la Virgen María como madre y mujer de la promesa, dentro del proyecto salvífico de Dios. Se invita a profundizar en diversos textos del Antiguo Testamento que permiten contemplar la historia de la salvación como un proceso de preparación progresiva para la venida del Salvador. En ellos, se vislumbra de forma profética la figura de aquella que habría de ser la madre del Redentor (cf. *Lumen Gentium*, 55), anunciada y esperada en el corazón del pueblo de Israel.

Posteriormente, nos adentraremos en algunos pasajes del Nuevo Testamento que enseñan la vida y misión de María en estrecha comunión con su Hijo, especialmente, en los relatos evangélicos. Asimismo, se consideran las referencias marianas presentes en las Cartas paulinas y en el Libro del Apocalipsis, las cuales permiten comprender mejor su papel en la Iglesia naciente y en la consumación del misterio de Cristo.

Este recorrido espiritual busca fortalecer nuestra fe, renovar nuestra devoción mariana y ayudarnos a descubrir en María un modelo de discípula, mujer de la promesa que se hizo carne y madre de la esperanza mesiánica.

TEMAS DE REFLEXIÓN

En este Mes de María, se nos invita a meditar cada día sobre un tema específico, relacionado con las diversas realidades y situaciones que hoy interpelan a la Iglesia y al mundo.

Bajo el amparo de la madre del Señor, modelo de fe y esperanza, nos dejamos guiar por su ejemplo para vivir como una Iglesia sinodal.

A lo largo del mes, profundizaremos en la vida y misión de la Iglesia, el sentido de comunidad, la sinodalidad, la fe y la confianza como respuesta al amor de Dios, así como en el impulso misionero que nos lleva a las periferias existenciales.

Reflexionaremos también sobre realidades que hoy claman con fuerza nuestra atención, la migración, la vulnerabilidad humana, las enfermedades, las injusticias y las múltiples formas de exclusión que interpelan especialmente a los jóvenes y a toda la comunidad cristiana.

María nos enseña a vivir con los ojos abiertos al prójimo, con las manos extendidas hacia las obras de caridad y con un corazón dispuesto a la justicia y paz. Bajo su guía, cada día de este mes será una oportunidad para renovar nuestra fe, fortalecer la esperanza y asumir con alegría la misión de ser una Iglesia en salida.



TEMÁTICAS Y FLOR DE CADA SEMANA

Chile, tierra consagrada a la Virgen del Carmen, acoge a numerosos migrantes que llegan buscando nuevas oportunidades. En este mes dedicado a la madre de Dios, honramos su ejemplo de acogida ofreciendo, cada semana, la flor nacional de algunos países como signo de gratitud, unidad y esperanza compartida entre pueblos hermanos.

TEMA SEMANAL

Promesa

FRASE

María, mujer de la promesa



Orquídea

Fecundidad, belleza, perfección y el amor

TEMA SEMANAL

Anunciación

FRASE

María, modelo de humildad



Cantuta

Presencia divina y fertilidad

TEMA SEMANAL

Maternidad

FRASE

Madre del Pueblo de Dios



Ceibo

Pureza, dulzura y esperanza

TEMA SEMANAL

Esperanza

FRASE

María, Madre de la esperanza



Dahlia

Esperanza y fidelidad

INDICACIONES METODOLÓGICAS

PARA EL USO DEL LIBRO DEL MES DE MARÍA

ESQUEMA EXPLICATIVO DE CADA DÍA:

1. Título del día: Cada día del Mes de María está acompañado de un lema que guía la temática diaria.

2. Motivación: Breve explicación introductoria que ayuda a situar la temática central del día (puede hacerlo el animador o un joven/adulto).

3. Canto inicial: Se sugiere iniciar cada día con un canto, que se puede escoger del repertorio al final del Libro. Puede alternarse según días o semanas para dar variedad.

4. Oración inicial del Mes de María: Se invita a rezar en comunidad, la oración inicial del Mes de María.

5. Texto bíblico: Cada día es inspirado con un texto bíblico que debe ser proclamado en la comunidad. Después de la lectura, dejar un breve silencio para interiorizar.

6. Reflexión bíblica: Se propone en cada día una reflexión del texto bíblico leído, que nos permita profundizar en torno al tema del día. Se puede enriquecer con un comentario breve del animador o de la comunidad.

7. Pregunta para meditar: Se propone en

cada día una pregunta de reflexión para meditar de forma personal y/o comunitaria.

8. Oración de peticiones: Cada día está acompañado de dos peticiones inspiradas en la temática diaria.

9. Invitación al Santo Rosario: Se sugiere en el misterio que corresponde a cada día para ser rezado en comunidad. Puede rezarse completo o solo un misterio, según el tiempo disponible.

10. Invitación a la oración final: El animador invita a rezar juntos la oración final del Mes de María.

11. Oración final del Mes de María: La comunidad se une en oración rezando todos juntos, de pie.

12. Bendición final: Si preside un sacerdote o diácono: se hace bendición litúrgica. Si es un encuentro comunitario sin ministro ordenado: se puede usar la fórmula incluida en el Libro.

13. Canto final: Se finaliza el encuentro con un canto, puede ser uno de los cantos marianos que se encuentran sugeridos al final del Libro.

RECOMENDACIONES PEDAGÓGICAS Y PASTORALES:

- Alternancia de roles:** favorecer que diferentes miembros (niños, jóvenes y adultos, familias) participen en lecturas y reflexiones.
- Ambiente orante:** cuidar el silencio, los gestos y la música para generar recogimiento.
- Adaptabilidad:** en colegios o familias, puede simplificarse (ej. rezar solo un misterio del Rosario).

ORACIÓN INICIAL

¡Oh, María! Durante el bello mes a Ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza.

Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor. Desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan, y coronas que no se marchitan. Estas son las que Tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que Tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues,

durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aún la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres. Viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más Santa y la mejor de las Madres. Amén.

ORACIÓN FINAL

¡Oh María!, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre. Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradable, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate a presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con

nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y dé esperanzas para el porvenir. Amén.







PRIMERA SEMANA

“MARÍA, MUJER DE LA PROMESA”

OFRENDA SEMANAL

Agasajamos a María con la flor nacional de Colombia y Venezuela, la **orquídea**. Esta flor, símbolo de fecundidad, también representa la belleza, la perfección y el amor. En el Antiguo Testamento, Dios prometió la venida de una mujer destinada a cumplir un papel esencial en su plan de salvación para la humanidad. Esta Virgen daría a luz al “Dios con nosotros” (Is 7, 14).



MOTIVACIÓN

María, mujer de la promesa, nos invita a contemplar con esperanza nuestra fragilidad. Ella conoció el miedo y el dolor, pero confió en Dios y su “sí” abrió el camino a la salvación. Celebramos el Mes de María recordando que ella acompaña. Su ejemplo nos invita a entregarle a Dios nuestras fragilidades, porque con Él, lo imposible se hace posible!

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

A la luz de María, modelo de escucha fiel, dispongámonos a recibir la Palabra de Dios que alimenta nuestra fe y fortalece nuestro caminar. Del Libro del Génesis:

Después que el hombre y la mujer comieron del árbol que Dios les había prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: “¿Dónde estás?”, “Oí tus pasos por el jardín, respondió él, y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí”. (Gn 3, 9-10).

Palabra de Dios / Te alabamos Señor**REFLEXIÓN**

La fragilidad humana, revelada en el miedo y la huida de Adán, es también la nuestra. Tenemos miedo de ser vistos tal como somos. Pero Dios no se aleja, él nos busca con ternura. La fragilidad no es obstáculo para la gracia, sino su punto de partida. Como María confiemos en Dios, incluso en los momentos de debilidad, desde donde nace la verdadera fortaleza.

PREGUNTA PARA MEDITAR

En la experiencia del temor ¿levantamos nuestra oración a Dios?

PETICIONES

María, mujer de la promesa, tú que creíste en medio de la incertidumbre y acogiste el plan de Dios con humildad y valentía, cuando el miedo o la duda nos paralicen, recuérdanos que Dios es fiel y que siempre cumple sus promesas.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, mujer de la promesa, acompañanos en nuestra fragilidad, abrázanos con tu amor materno y enséñanos a vivir con confianza desde la fe.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gozosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que junto a nuestra madre María ves y abrazas con amor nuestra fragilidad, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guie cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María, modelo de fe, al igual que Abraham, vivió la migración como camino de confianza en Dios. Hoy, muchos hermanos y hermanas dejan su tierra buscando una vida digna; con ellos camina el Señor. Como Iglesia, estamos llamados a aprender, acoger, acompañar y mirar con compasión cada historia migrante, pues en ellas hay huellas vivas de fe y esperanza.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María aprendemos a decir “sí” a Dios incluso cuando no entendemos el camino. Escuchemos la Palabra de Dios que alimenta nuestra fe y fortalece nuestro caminar. Del Libro del Génesis:

Yahveh dijo a Abram: «Vete de tu tierra y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra» (Gn 12, 1-3).

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor**REFLEXIÓN**

Con Abraham aprendemos a caminar con esperanza. Su éxodo, impulsado por la fe en la promesa de Dios, ilumina hoy el drama de quienes migran, dejando atrás todo lo conocido en busca de una vida digna. En ese camino difícil y a menudo incierto, Dios no es ajeno, Él camina con ellos y en ellos. Acogerlos es tarea de todos.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Qué gestos concretos estoy dispuesta/o a realizar para vivir el Evangelio acogiendo, acompañando y solidarizándome con quienes migran en busca de dignidad y esperanza?

PETICIONES

Pidamos al Señor que fortalezca la fe de quienes migran en busca de un futuro mejor, para que, como Abraham, tengan la convicción de que Dios nunca abandona a sus hijos.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Para que, sepamos acoger con generosidad y compasión a los migrantes, reconociendo en ellos el rostro de Cristo peregrino.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gloriosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que junto a nuestra madre María acompaña con ternura y esperanza el camino de quienes migran, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María, madre de la Iglesia, ofreció su vida como morada viva para Dios. Fiel y disponible, nos enseña que la verdadera casa de Dios no está hecha de piedra ni muros, sino de corazones abiertos. Como ella, la Iglesia está llamada a ser lugar de acogida, escucha, servicio y comunión.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, aprendamos a ser una Iglesia habitada por Dios, abierta a su voluntad y fiel a su presencia. Del segundo Libro de Samuel:

Cuando el rey se estableció en su casa y Yahveh le concedió paz de todos sus enemigos de alrededor, dijo el rey al profeta Natán: "Mira; yo habito en una casa de cedro mientras que el arca de Dios habita bajo pieles." Respondió Natán al rey: "Anda, haz todo lo que te dicta el corazón, porque Yahveh está contigo." Pero aquella misma noche vino la palabra de Dios a Natán diciendo: "Ve y di a mi siervo David: Esto dice Yahveh. ¿Me vas a edificar tú una casa para que yo habite?" (2 Samuel 7, 1-5 8b-11.16).

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

REFLEXIÓN

Dios recordó a David que Él no necesita templos, sino que se hace presente caminando con su pueblo. Su presencia no se encierra en muros. Hoy, la Iglesia está llamada a salir hacia las periferias existenciales y ser el cuerpo vivo de Cristo que se hace presente a través de la escucha, y el servicio.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Qué acciones estamos realizando como comunidad para ser una iglesia abierta y acogedora?

PETICIONES

María, mujer de la promesa y templo vivo de Dios, enséñanos a acoger la presencia del Señor con humildad y disponibilidad.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, mujer de la promesa, te pedimos por nuestra Iglesia, para que ministros y laicos hagamos brillar la luz del Evangelio en todas las naciones.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gozosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que junto a nuestra madre María acompañas y guías a la Iglesia en su labor evangelizadora, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

Dios habita en medio de su pueblo. María, nueva Arca de la Alianza, nos reúne como Iglesia para acoger a Jesús y vivir en fe, alabanza y servicio. Ella nos congrega como comunidad viva y festiva para celebrar al Dios que camina con nosotros y bendice nuestra historia con su amor fiel.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María nos reunimos en comunidad creyente para escuchar la Palabra de Dios. Del primer Libro de Crónicas:

“Dijo David a los jefes de los levitas que dispusieran a sus hermanos los cantores, con instrumentos musicales, salterios, cítaras y címbalos, para que los hiciesen resonar, alzando la voz con júbilo. Introdujeron el arca de Dios y la colocaron en medio de la tienda que David había hecho levantar para ella; y ofrecieron ante Dios holocaustos y sacrificios de comunión. Cuando David hubo acabado de ofrecer los holocaustos y los sacrificios de comunión, bendijo al pueblo en nombre de Yahveh”. (1 Cró 15, 16; 16,1-2)

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor**REFLEXIÓN**

El pueblo de Israel celebra con gozo la llegada del Arca, signo de la presencia de Dios. Hoy, María, Arca nueva y templo del Espíritu Santo, nos congrega como Iglesia. En ella aprendemos que Dios habita en la comunidad unida por la fe, reconociendo su presencia viva entre nosotros.

PREGUNTA PARA MEDITAR

Contemplemos nuestra comunidad: ¿por qué y cómo queremos alabar a Dios?

PETICIONES

María, te pedimos por nuestros hermanos y hermanas que atraviesan enfermedades, como también por quienes los cuidan; que Dios les conceda salud y fortaleza.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, ayúdanos a vivir la comunión que nace de tu ejemplo, para que caminemos juntos con alegría y entrega, siendo testigos de la presencia de Dios en medio de nosotros.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.**Recemos juntos el Santo Rosario:**

Misterios Dolorosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que junto a nuestra madre María nos convocas a la comunión fraterna, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

La Iglesia ve en la madre del Señor, un signo vivo de la ternura de Dios. Elegida morada del Verbo, ella es también madre nuestra. En este día, contemplando a María, recordemos la cercanía de Dios y la confianza que Él deposita en la humanidad.

*Canto inicial***SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

*Oración inicial del Mes de María***TEXTO BÍBLICO**

Como María, seamos instrumentos dóciles al proyecto de Dios. Del Libro de los Proverbios:

"Yahveh me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas. Desde la eternidad fui fundada, desde el principio, antes que la tierra. Cuando no existían los abismos fui engendrada, cuando no había fuentes cargadas de agua" (Prov 8, 22-24).

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

REFLEXIÓN

La maternidad hunde sus raíces en el corazón de Dios, que engendra y acompaña desde la eternidad. Cada madre, en su entrega, revela un destello de la sabiduría divina que protege y cuida la vida en sus comienzos frágiles. Reconocer ese reflejo en las madres es un acto de gratitud.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Valoro y reconozco el don de la maternidad como expresión del amor de Dios?

PETICIONES

María, que la maternidad, reflejo del amor y la sabiduría divina, sea siempre valorada y acompañada en nuestra comunidad.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, bendice a las madres y padres adoptivos que eligen criar, amar y educar con entrega, para que sean reconocidos y apreciados por el hermoso gesto de acoger a un hijo o hija.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gloriosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que junto a nuestra madre María manifestaste un amor maternal lleno de ternura, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

El camino de la fe es compartido, movido por el hambre de Dios y la sed de su presencia. En María, llena de gracia, contemplamos a quien se dejó guiar por la sabiduría divina. Su ejemplo nos inspira a caminar juntos, al modo de una Iglesia sinodal que discierne, escucha, acoge y anuncia la Buena Nueva.

*Canto inicial***SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

*Oración inicial del Mes de María***TEXTO BÍBLICO**

Como María, abramos nuestro corazón a la Sabiduría de Dios y hagamos de nuestro caminar un verdadero banquete de fe compartida. Del profeta Isaías:

“Atención, sedientos!, vengan por agua, también los que no tienen dinero: vengan, compren trigo, coman sin pagar, vino y leche gratis. Presten atención y vengan a mí, escúchenme y vivirán. Sellaré con ustedes alianza perpetua, la promesa que aseguré a David” (Is 55, 1.3).

*Palabra de Dios / Te alabamos, Señor***REFLEXIÓN**

“Vengan a mí...”: la sinodalidad nace del deseo profundo de Dios y nos llama a caminar juntos, como comunidad que busca, discierne y comparte. El papa Francisco nos decía que debemos sembrar la corresponsabilidad, porque nadie se salva solo (cf. Bendición Urbi et Orbi, 2020.03.27). Vivamos la sinodalidad desde la escucha atenta y el servicio generoso.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿De qué manera la comunidad puede ofrecer “agua” y “alimento” a quienes se sienten “sedientos” y sin recursos?

PETICIONES

María, te pedimos por la Iglesia, para que, siguiendo tu ejemplo de entrega y disponibilidad, caminemos unidos, dejándonos siempre guiar por la luz de Dios.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, te pedimos que nos ayudes a vivir con sabiduría el don de la corresponsabilidad. Inspira nuestros corazones para que escuchándonos y apoyándonos, construyamos una comunidad universal unida en fe, esperanza y amor.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

*Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.***Recemos juntos el Santo Rosario:**

Misterios Luminosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que junto a nuestra madre María sepamos abrirnos al Espíritu y ser fieles seguidores del camino que nos propones. Escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

*Oración final del Mes de María***BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

En María, la confianza se hizo camino y la promesa de Dios se convirtió en esperanza viva para toda la humanidad, abriendo paso a la misericordia y la salvación. La Iglesia está llamada a caminar con esa misma confianza, creyendo que Dios cumple sus promesas. Como María, acogamos la voluntad del Padre y seamos portadores de esperanza para los demás.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, Dios cumple su promesa. Del profeta Isaías:

Isaías dijo: "Escuchen, entonces, casa de David: ¿Acaso no les basta cansar a los hombres, que cansan también a mi Dios? Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la virgen está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel, que significa Dios está con nosotros". (Is 7, 10-14; 8, 10).

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor**REFLEXIÓN**

Dios no se queda lejos ni indiferente. Su señal es una virgen y un niño: Emmanuel, "Dios con nosotros". En medio del miedo o la duda, esta promesa invita a confiar. No estamos solos. Dios se hace cercano, humano, presente. Su presencia es la fuente de nuestra esperanza y fortaleza.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Reconocemos los signos de la presencia de Dios en el caminar de nuestra vida?

PETICIONES

María, abre nuestro corazón para reconocer las señales de Dios, incluso cuando no se presentan como esperamos. Ayúdanos a discernir con la ayuda del Espíritu Santo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, intercede por nuestro mundo herido por la incertidumbre, el miedo y la división. Enséñanos a confiar, como tú, en los caminos de Dios.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Dolorosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que junto a nuestra madre María nos llamas con amor a confiar en tus designios, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

El profeta Isaías nos anuncia la llegada de una luz en medio de la oscuridad. En María, esa promesa se hace vida y esperanza. Ella nos inspira a florecer en el amor transformador de Dios, llamándonos a abrir nuestros corazones a esa luz que rompe toda sombra, confiando en que el amor de Dios renueva y salva.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, esperamos confiados y escuchamos la Palabra de Dios que alimenta nuestra fe y fortalece nuestro caminar. Del profeta Isaías:

Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado. La soberanía reposa sobre sus hombros y se le da por nombre: "consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la paz". Su soberanía será grande, y habrá una paz sin fin para el trono de David y para su reino; él lo establecerá y lo sostendrá por el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará todo esto. (Is 9, 1-3. 5-6).

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor**REFLEXIÓN**

En medio de la oscuridad y la fragilidad, Dios no abandona. Su luz brilla sobre quienes caminan en sombras. Isaías nos recuerda que, aun en nuestra vulnerabilidad, podemos esperar: es Dios mismo quien nos guía, levanta y camina con nosotros. ¡No estamos solos en la noche!

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Cómo abro mi corazón para dejar que la luz de Dios transforme mi vida?

PETICIONES

María, mujer de la promesa, fortalece nuestros corazones para vivir con fe y así ser signos de esperanza y paz en medio de los conflictos que atraviesa nuestro mundo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, mujer de la promesa, inspíranos a cuidar la creación con amor y responsabilidad, para que actuemos como auténticos guardianes de la vida.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gozosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, escucha con amor nuestras oraciones y derrama tu paz sobre nosotros.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final





SEGUNDA SEMANA

“MARÍA, MODELO DE HUMILDAD”

OFRENDA SEMANAL

En esta segunda semana, ofrecemos a María la **cantuta**, flor nacional de Bolivia y Perú, símbolo ancestral de lo sagrado. Así como la cantuta une lo humano con lo divino en la tradición de los pueblos andinos, María se abre con humildad al misterio de Dios. Con fe sencilla, ella acoge la Palabra y se convierte en portadora de la promesa (cf. Lc 1,38), flor bendita que recibe al Salvador.



MOTIVACIÓN

María no es solo figura histórica, sino un signo vivo del cumplimiento de la promesa divina. Con su humildad, ella nos enseña que confiar en Dios hace posible lo imposible, y que cada paso en nuestra vida, aunque sea incierto, está dentro de su plan. Frente a dudas o desafíos, recordemos a María, mujer valiente que aceptó su misión con fe y plena confianza en el Espíritu.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, depositamos nuestra confianza en Dios. Del Evangelio de San Mateo:

El Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque Él salvará a su Pueblo de todos sus pecados" (Mt 1, 20-21).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

José confía en Dios incluso cuando no comprende del todo. Su fe lo lleva a actuar con valentía y amor. En momentos de duda o temor, este versículo nos invita a no tener miedo y a creer que, si Dios está en medio, podemos seguir adelante con paz y esperanza.

PRECUENTA PARA MEDITAR

El ángel le dice a José: "No temas". En tu vida, ¿qué planes de Dios has percibido que te han generado miedo, dudas o incertidumbre?

PETICIONES

María, modelo de humildad, inspira nuestros pasos para ser testigos auténticos del cumplimiento de las promesas de Dios en medio de la sociedad.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, modelo de humildad, ayúdanos a mirar con amor a los olvidados y descartados de la sociedad. Ayúdanos a ser instrumentos de inclusión, misericordia y encuentro.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gloriosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Oremos para que, a imagen de María, podamos acoger y dar cumplimiento a la Palabra de Dios en nuestras vidas.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

En el silencio y obediencia de María brilla la fuerza del amor hecho servicio. Su escucha atenta y respuesta pronta nos inspira. El camino de la Sagrada Familia, marcado por el exilio, muestra que el amor es dinámico. Como José, estamos llamados a acoger, proteger y servir con generosidad, especialmente a los más vulnerables.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, nos hacemos disponibles para Dios y nuestros hermanos. Del Evangelio según san Mateo:

Después de la partida de los magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo" (Mt 2, 23).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**REFLEXIÓN**

José protege a Jesús y María en la oscuridad de la noche y el peligro. La verdadera caridad no es solo sentir, sino hacer, cuidar, proteger, dar sin esperar. José nos enseña que amar es actuar con prontitud cuando la vida del otro está en juego.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Has percibido la llamada a proteger y cuidar a alguna persona, incluso si eso implica un acto de renuncia o enfrentarte a una situación difícil?

PETICIONES

Pidamos que, a ejemplo de María, hagamos de nuestra comunidad un lugar de encuentro y unión en las diferencias.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Pidamos al Señor un corazón generoso como el de San José, para acoger, proteger y servir con amor a los más vulnerables y excluidos.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.**Recemos juntos el Santo Rosario:**

Misterios Gozosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Oremos con María, con un corazón sereno, atento y siempre dispuesto a acoger la voluntad de Dios.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

La verdadera familia de Dios está formada por quienes cumplen la voluntad del Padre. María, siempre fiel y generosa, nos muestra el camino: vivir en comunidad con amor y entrega. Siguiendo su ejemplo, abramos el corazón para que nuestra vida sea una respuesta al amor de Dios.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, nuestra madre, y san José a nuestro lado, abramos el corazón para escuchar la Palabra de Dios. Del Evangelio según san Mateo:

“¿Quién es mi madre y quienes son mis hermanos?” Y señalando con la mano a sus discípulos, agregó: “Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”
(Mt 12, 48-50).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**REFLEXIÓN**

Jesús enseña que la verdadera comunidad nace de vivir la voluntad de Dios. Más allá de los lazos de sangre, somos familia cuando amamos, servimos y caminamos juntos según su Palabra. En la comunidad cristiana, cada persona es hermana y hermano en la fe, unidos por el compromiso con el Reino y el amor fraternal.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Cómo podemos discernir y cumplir la voluntad de Dios en nuestra vida diaria que refleje el amor y la unidad de Dios en medio de los desafíos del mundo?

PETICIONES

María, mujer humilde, ayúdanos a construir comunidades unidas en la fe y el amor.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Señor, por la vida consagrada, para que, como María, encuentren en sus comunidades un espacio de encuentro familiar.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Dolorosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Con un corazón sereno, atento y siempre dispuesto a acoger la voluntad de Dios, oremos.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María nos muestra una fe que transforma la vida, una fe confiada, valiente y plenamente entregada a la voluntad de Dios. Ella nos anima a dar una respuesta libre y comprometida a la iniciativa divina que nos llama a ser hijos e hijas, discípulos misioneros. Sigamos su ejemplo para vivir una fe activa, que abra caminos y transforme muchos corazones.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, escuchamos atentamente la Palabra de Dios. Del Evangelio según san Lucas:

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo (Lc 1, 28-29).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**REFLEXIÓN**

La Anunciación muestra cómo Dios propone su plan con delicadeza, y cómo María, con fe y libertad, responde con un "sí" confiado. Aunque ella no tiene todo claro, se abre al misterio de Dios. Su humildad es fuerza; su disponibilidad ejemplo. También hoy, en medio de dudas y fragilidades, Dios nos llama.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Qué actitudes necesito transformar en mí interior para, como María, acoger con libertad, valentía y plena confianza lo que Dios me pide?

PETICIONES

En este mes, te pedimos Señor, que, siguiendo el ejemplo de María, vivamos con valentía, confianza y entrega a tu voluntad, y hagamos de nuestra fe un camino de esperanza para el mundo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Señor, en medio de un mundo que muchas veces nos distrae y enfriá, despierta en nosotros un corazón como el de María: abierto, valiente y dispuesto a decirte "sí".

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gloriosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Oremos con María, para que su humildad y fe nos guíen, y Dios nos colme con su paz.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

La gracia de Dios llena de alegría y esperanza el corazón de quienes confían en Él. María, colmada de la presencia divina, nos invita a celebrar con gozo el don de la salvación. Que esta gracia nos transforme e impulse a vivir con gratitud y entusiasmo cada día.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María llena de gracia, escuchemos con gozo en el corazón la Palabra de Dios. Del Evangelio según san Lucas:

Pero el Ángel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin" (Lc 1, 30-33).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

La primera palabra del ángel no es una orden, sino una invitación a la confianza: "No temas". María podría haber dudado ante la inmensa magnitud de la misión, pero es Dios quien promete y es Dios quien realiza la promesa. Por este motivo, Dios no elige a los poderosos, sino a los humildes, a aquellos que, como María, están dispuestos a acoger lo que parece imposible.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Has experimentado que las promesas de Dios no dependen de tus méritos o capacidades, sino del amor que Dios te tiene?

PETICIONES

María, intercede por nosotros para que la gracia de Dios transforme nuestras relaciones cotidianas y nos impulse a encontrar y compartir el verdadero gozo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, guía a nuestros gobernantes para que actúen con justicia y compasión, transformando nuestras sociedades y promoviendo el bienestar.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Luminosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Oremos con María, para que Dios nos colme de su gracia y llene nuestras vidas con su presencia.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

La verdadera acogida, al estilo de María, es abrir el corazón sin reservas, recibir con amor lo pequeño y frágil, y confiar en que en esa entrega nazca la esperanza para el mundo. Que su vida de fe nos inspire a ser verdaderos discípulos misioneros.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María acogemos la Palabra de Dios que alimenta nuestra fe y fortalece nuestro caminar. Del Evangelio según san Lucas:

“...pero el Ángel les dijo: “No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre”. Y junto con el Ángel, apareció de pronto una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: “¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres amados por Él!” (Lc 2, 10-14).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**REFLEXIÓN**

El pesebre revela la ternura humilde de Dios. María acoge a Jesús sin quejarse ni exigir, entregándolo al mundo con amor. Su caridad nace del corazón, no de gestos grandiosos. Ella nos enseña que recibir al frágil es abrir espacio a Dios. La Navidad comienza en el silencio y la entrega.

PRECUNTA PARA MEDITAR

¿Quiénes son esos pequeños que Dios pone en mi camino?

PETICIONES

Señor, enséñanos a reconocer y acoger tu presencia en lo pequeño y frágil de cada día, como lo hizo María en la sencillez del pesebre.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Te pedimos por quienes tienen el corazón cerrado al amor y a la esperanza: que aprendan a abrirse a tu gracia.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Dolorosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Oremos con María, para aprender a acoger con amor la voluntad de Dios y reconocer su presencia en lo pequeño de cada día.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

La Iglesia, siguiendo el ejemplo de María, vive con la certeza de que Jesús es el Señor. Ella enfrenta los desafíos con fe y anuncia su mensaje con valentía. Como madre, María acoge, protege y guía, para transformar el mundo y llevar a todos al encuentro con Cristo.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Encomendemos nuestro corazón a la escucha de su Palabra. Del Evangelio según san Mateo:

La barca ya estaba muy lejos de la costa, sacudida por las olas, porque tenían viento en contra. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, al verlo caminar sobre el mar, se asustaron. "Es un fantasma", dijeron, y llenos de temor se pusieron a gritar. Pero Jesús les dijo: "Tranquilíicense, soy Yo; no teman"
(Mt 14, 24-27).

Palabra del Señor / Gloria a tí, Señor Jesús**REFLEXIÓN**

La fe no es solo personal, es también comunitaria. Jesús camina sobre el mar en nuestra tormenta, diciéndonos: "No teman". Como los discípulos y María, nuestra fe, vivida en comunidad, nos impulsa a tenerlo en el centro.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿De qué manera puedo fortalecer mi vida cristiana al colocar a Jesús en el centro de mis prioridades y decisiones?

PETICIONES

María, madre de la Iglesia, ayúdanos a ser testigos fieles del amor y la divinidad de tu Hijo en nuestra vida diaria.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, madre fiel y ejemplo de entrega, acompaña el actuar de nuestra Iglesia particular para que, como los primeros discípulos, seamos testigos valientes y generosos de tu Hijo Jesús.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.**Recemos juntos el Santo Rosario:**

Misterios Gozosos

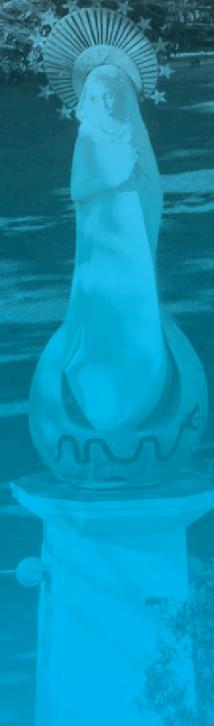
INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Oremos con María, para que, como Iglesia, proclamemos con valentía y confianza: "¡Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios!".

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final



TERCERA SEMANA

“MARÍA, MADRE DEL PUEBLO DE DIOS”

OFRENDA SEMANAL

Durante la tercera semana, obsequiamos a María el **ceibo**, flor nacional de Argentina y Uruguay, símbolo de pureza, dulzura y esperanza. María, madre de Jesús y del Pueblo de Dios, encarna la entrega, ternura y humildad. Ella asume la voluntad divina y vive el peregrinar con confianza, recordándonos acoger con amor a quienes buscan paz.



MOTIVACIÓN

María, madre de Jesús y del Pueblo de Dios, es ejemplo de entrega, ternura y humildad al acoger la voluntad divina. Ella nos muestra el amor de Dios y nos regala esperanza en su Hijo, Jesucristo, quien venció la muerte y resucitó al tercer día.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Como María, permanezcamos atentos y disponibles a la escucha de Dios. Del Evangelio según san Juan:

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena (Jn 19, 25).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

La misión de Jesús es reunirnos como un solo pueblo, y María ocupa un lugar esencial en ese plan. Desde la Anunciación hasta la cruz, su "sí" la convierte en madre de todos. Hoy, como madre de la Iglesia, nos guía a vivir como hermanos.

PREQUINTA PARA MEDITAR

¿Cómo compartimos hoy nuestra fe en Jesús con otras iglesias cristianas?

PETICIONES

María, Madre de la Iglesia, enséñanos a ser personas de unidad en nuestras comunidades, para ser un buen testimonio de tu Hijo Jesucristo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, intercede ante Dios Padre por todos aquellos cristianos que sufren persecución en el mundo por anunciar el Evangelio.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gloriosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios amoroso, que junto a nuestra madre María acompañas con ternura y esperanza a este pueblo que camina en tu nombre, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

La oración en la vida cristiana es un diálogo íntimo con Dios. Al mismo tiempo, la comunidad sostiene, acompaña y anima nuestra fe. María nos enseña el valor de la oración y de la vida en comunidad. Dejémonos guiar por su ejemplo para confiar, escuchar y caminar en diálogo con Dios.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, en el silencio de nuestra oración, aprendemos a escuchar con el corazón. Del Libro de Hechos de los Apóstoles:

Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María la madre de Jesús y de sus hermanos (Hch 1,14).

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor**REFLEXIÓN**

La oración es un diálogo íntimo con Dios. Como María, que oraba con la primera comunidad, nuestra fe se fortalece al vivirla juntos. En cada encuentro con Dios y con los hermanos, encontramos la fuerza para confiar, escuchar y caminar unidos, sabiendo que Él nos sostiene y guía siempre.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Practicamos la oración comunitaria como signo de unidad?

PETICIONES

María, madre de la Iglesia, renueva nuestros corazones y pon en ellos palabras de dulzura para relacionarnos con nuestra comunidad.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, madre de la Iglesia, enséñanos a orar en comunidad, disponiendo todo nuestro ser para dialogar con Dios y acoger su voluntad.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gozosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Oremos con María, para que su humildad y fe nos guíen, y Dios nos colme con su paz.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Santísima Trinidad, tú que eres amor y comunión, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Canto final

MOTIVACIÓN

La vida, muerte y resurrección de Jesús nos llenan de esperanza. María, nuestra madre, caminó con su hijo hasta la cruz, confiando en el plan de Dios. Ella nos invita a vivir nuestra fe en sinodalidad, acompañándonos mutuamente. Con Jesús como guía, somos comunidad que camina unida, compartiendo la vida y la salvación.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, acogemos la Palabra como alimento para la vida comunitaria. De la Carta a los Filipenses:

Tengan un mismo amor, un mismo espíritu, un único sentir. No hagan nada por ambición o vanagloria, antes con humildad estimen a los otros como superiores a ustedes mismos. Nadie busque su interés, sino el de los demás. Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús (Fil 2,2b-4).

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor**REFLEXIÓN**

La sinodalidad es caminar juntos como hermanos. Jesús recorrió nuestra historia de dolor y esperanza. Compartió nuestras penas, nos consoló y redimió. María, que caminó con Él, nos anima a vivir unidos en la fe, como comunidad que escucha, acoge y confía. La invitación es a la conversión de nuestras relaciones interpersonales.

PREGUNTA PARA MEDITAR

Inspirados en la figura de María, ¿cómo podemos cultivar la fe, la confianza y la acogida que nos permite crecer como comunidad?

PETICIONES

María, regálanos tu humildad para reconocernos como hermanos y valorarnos como hijos de Dios.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, te pedimos por la santidad de la Iglesia, para que cultivemos los dones y carismas de cada bautizado.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Dolorosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, santifica nuestras vidas y escucha nuestras oraciones.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María estuvo presente en la vida de Jesús, principalmente, en los momentos más significativos. Su presencia fiel nos invita a contemplar con asombro cada paso de su Hijo y a vivir como verdaderos cristianos, siendo testigos del Evangelio y promotores de la justicia en medio del mundo.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Como María, seamos testigos de la acción de Dios en Cristo Jesús.

Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él. Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él (Lc 2, 27.33).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**REFLEXIÓN**

Dios, nuestro Padre, envió a su Hijo para salvarnos. Simeón reconoció en Jesús, el nuevo Adán, la promesa cumplida de restaurar la humanidad caída por el pecado. Confiamos en Él y en María, madre paciente y amorosa que camina con nosotros, guiando nuestra esperanza hacia la salvación.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿De qué manera la paciencia y la fe de Simeón nos pueden inspirar a esperar el cumplimiento de las promesas de Dios en nuestras vidas?

PETICIONES

María, te pedimos que nos ayudes a ser instrumento de justicia, inspíranos a actuar con valentía, y acudir con una luz de esperanza hacia las periferias existenciales.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María te pedimos que protejas a los pueblos sumidos en la guerra y opresión; que todos tus hijos seamos sujetos de paz y testigos del amor de Dios.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gloriosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios justo y amoroso, junto a nuestra madre María, acompaña a tus siervos y escucha nuestras oraciones.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor y misericordia, nos acompañe, nos proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y nos guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María, modelo de fe para la Iglesia, creyó plenamente en la voluntad de Dios, enseñándonos a confiar en su Palabra, incluso cuando no la comprendemos del todo. Ante los desafíos cotidianos, pongamos nuestra confianza en Jesús y, junto a María, los enfrentemos con sabiduría.

*Canto inicial***SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

*Oración inicial del Mes de María***TEXTO BÍBLICO**

Con María confiamos plenamente en la Palabra de Dios. Del Evangelio según san Lucas:

Él les dijo: "Y ¿por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debía estar en la casa de mi Padre?". Pero ellos [José y María] no comprendieron la respuesta que les dio. Jesús volvió con ellos a Nazaret y vivió sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón (Lc 2, 49-51).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

María, madre de Jesús, guardaba en su corazón todo lo que vivía. Ella nos enseña a escuchar y reflexionar la acción de Dios en nuestra historia. Además, nos invita a descubrir su voluntad, afrontando con fe las preocupaciones personales y familiares.

PREQUINTA PARA MEDITAR

En nuestra comunidad ¿acompañamos a los más jóvenes a discernir la voluntad de Dios?

PETICIONES

María, te pedimos que intercedas por los jóvenes para que, a ejemplo tuyo, confiados en la voluntad redentora, sean fermento para nuestras comunidades y el mundo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, madre de la Iglesia, te pedimos por los jóvenes que disciernen su vocación. Inspíralos para que sean generosos en su respuesta y se dispongan al servicio del prójimo y de la comunidad.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Luminosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que junto a nuestra madre María acompañas con ternura y esperanza el camino de tus hijos escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

La misión de la Iglesia es anunciar la Buena Noticia en todo el mundo. María nos guía como discípula y misionera, nos muestra con su vida lo que significa ser una Iglesia en salida, es decir, una comunidad que deja la comodidad para anunciar a Cristo donde sea necesario.

Canto inicial

SALUDO

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María

TEXTO BÍBLICO

Con María, ofrecemos a Dios nuestro discipulado y misión. Del Evangelio según san Lucas:

Jesús estaba hablando y una mujer levantó la voz en medio de la multitud y le dijo: "¡Feliz el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron!" Jesús le respondió: "Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican" (Lc 11, 27-28).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

La Iglesia es el Pueblo de Dios reunido para escuchar, dar testimonio y salir a anunciar su Palabra. Dios quiere que todos se salven, por eso la Iglesia fue constituida para anunciar la Buena Nueva. Su misión es hacer su voluntad y ser signo de comunión.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Qué rasgos de María, discípula y misionera, podemos imitar hoy, para ser una Iglesia en salida, al estilo del Evangelio?

PETICIONES

Por la Iglesia, para que, a ejemplo de María, vivamos con fidelidad nuestra vocación misionera, anunciando el Evangelio por todos los rincones del mundo, con humildad, valentía y alegría.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Por los misioneros presentes en tierras lejanas, para que su mensaje impacte los corazones de aquellos que aún no conocen a Cristo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Dolorosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Que Santa María, virgen y madre, nos acompañe en nuestra vocación de anunciar con ardor y alegría la Palabra de Dios.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor y misericordia, nos acompañe, nos proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y nos guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María invita a vivir con fe en Jesús y a estar siempre atentos a las necesidades de los demás. Su corazón servicial la lleva a acudir a su Hijo, confiando en su ayuda. Este día nos llama a reflexionar sobre cómo vivimos el servicio en nuestra comunidad, imitando el ejemplo de entrega y confianza que nos propone María.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Contagiados por el amor misericordioso de Dios y de María, escuchamos la Palabra de Dios. Del Evangelio según san Juan:

Se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y, como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Jesús le respondió: "Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan todo lo que Él les diga". (Jn 2, 1-5).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**REFLEXIÓN**

El pasaje de las bodas de Caná es una profunda experiencia de fe que nos invita a reflexionar sobre la dimensión pascual de nuestra existencia donde Jesús puede dar vida a situaciones que parecen sin esperanza. En este relato, la fe no es solo una creencia pasiva, sino una acción dinámica que transforma la realidad. La Virgen María, en un acto de fe incondicional, se convierte en la mediadora entre la necesidad humana y la gracia divina.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Hay algo que me impide ver las necesidades en mi comunidad y ponerme al servicio de ella?

PETICIONES

María, ayúdanos a ser sensibles ante las necesidades de quienes nos rodean, y a presentar a tu Hijo las necesidades de nuestro mundo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, forma en nosotros un corazón bondadoso, dispuesto al servicio generoso de nuestros hermanos y de la creación.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gozosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Padre bondadoso, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final



CUARTA SEMANA

“MARÍA, MADRE DE LA ESPERANZA”

OFRENDA SEMANAL

En esta cuarta semana, contemplamos a María como madre de la esperanza, modelo de fe incluso en la dificultad. En el marco del Año Jubilar, la reconocemos como signo de fidelidad y confianza en Dios, y la honramos con la **Dahlia**, flor nacional de México, símbolo de lealtad y fortaleza, cualidades que María encarnó plenamente en su vida.



MOTIVACIÓN

La esperanza cristiana nace del amor de Dios, que entrega a su Hijo por nosotros. María, testigo de la cruz, persevera con fe en las promesas divinas y se convierte en modelo de esperanza. Este día invita a reconocer los dones que nos unen como Pueblo de Dios para caminar juntos en la misión recibida en el bautismo.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con nuestras esperanzas puestas en Dios, escuchemos la Palabra. Del Evangelio según san Juan:

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y cerca de ella al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquella Hora, el discípulo la recibió como suya (Jn 19, 25-27).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**REFLEXIÓN**

Al pie de tantas cruces de hoy, María sigue estando presente, acompañando el dolor de los pueblos, las familias y los corazones heridos. Jesús nos la dio como madre de esperanza. En medio de crisis, incertidumbres y sufrimientos, ella nos enseña a confiar, a no rendirnos y a creer que Dios sigue actuando, abriendo caminos de vida y resurrección.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Cómo es la Iglesia que sueño y cómo contribuyo a hacer realidad esas esperanzas?

PETICIONES

María, te pedimos que ilumines el camino de la Iglesia y nos fortalezcas en la fe, para que seamos faro de esperanza en el mundo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Por quienes han perdido la esperanza y se sienten abandonados, que María tome sus manos e ilumine sus corazones.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gloriosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que junto a nuestra madre María acompañas con ternura y esperanza a tus hijos, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María, reunida con los discípulos en oración perseverante, nos inspira a vivir una fe activa y confiada. Su presencia orante y servicial sostiene a la Iglesia naciente. Siguiendo su ejemplo, vivamos en comunión, cultivando una oración constante y una caridad generosa.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, oramos y obramos en caridad. Escuchemos la Palabra de Dios tomada del Evangelio según san Lucas:

Y dijo María: "Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque Él miró con bondad la pequeñez de su servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz.

Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo, su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen!"

(Lc 1, 46-50).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**REFLEXIÓN**

El Magnificat revela un corazón en oración agradecida y en profunda comunión con Dios. María reconoce su pequeñez y la grandeza del amor divino. Su canto nace de una vida entregada y abierta al servicio. Ella nos enseña que la verdadera oración transforma el corazón y se traduce en caridad concreta hacia los más humildes y necesitados.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Mi oración me impulsa a vivir con mayor humildad y a servir con amor a quienes más lo necesitan?

PETICIONES

María, ayúdanos a que nuestra oración no se quede en palabras, sino que se convierta en gestos concretos de caridad, justicia y misericordia.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Por nuestras comunidades, para que nuestra oración diaria nos impulse a actuar ante el sufrimiento de tantos hermanos afectados por los males del mundo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gozosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Con María, elevemos nuestras oraciones con fe y alegría, confiando en la misericordia de Dios.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Santísima Trinidad, tú que eres amor y comunión, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Canto final

MOTIVACIÓN

Dios envió a su Hijo Jesús para redimir, liberar a los oprimidos y dignificar a cada persona. María, madre de Dios, está atenta a quienes necesitan la presencia de su Hijo. Ella nos invita a contemplar la justicia de Dios y a renovar nuestro compromiso con el Evangelio.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, reflexionamos sobre la justicia a la luz de la Primera Carta de Juan:

El que ha nacido de Dios no peca, porque el germen de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque ha nacido de Dios. Los hijos de Dios y los hijos del diablo se manifiestan en esto: el que no practica la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano
(1 Jn 3, 9-10).

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

REFLEXIÓN

El que vive en la justicia manifiesta que es hijo de Dios. No basta con creer, debemos amar, actuar con verdad y rechazar el pecado. Con María, aprendemos a vivir en coherencia, dejando que el amor de Dios transforme nuestras acciones en signos de fraternidad y justicia.

PREGUNTA PARA MEDITAR

En cuanto creyente ¿cómo puedo vivir hoy, en medio de tanta injusticia y división?

PETICIONES

María, concédenos un corazón sensible a las injusticias del mundo y danos valentía para actuar frente a ellas.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, convierte el corazón de quienes cometen injusticias y provocan dolor en la sociedad, para que descubran el camino de la paz y actúen con amor hacia sus hermanos.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Dolorosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, junto a nuestra madre, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

La maternidad de la Iglesia se vislumbra en María, contemplando su santidad. Por eso nos sentimos llamados a imitar su amor, cumpliendo fielmente la voluntad del Padre.

Su ejemplo de maternidad estimula a ser una Iglesia que refleje esa ternura y entrega abnegada al plan salvífico.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Con María, aprendemos a confiar y escuchar. Del Evangelio según san Mateo:

Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto (Mt 1, 18).

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesú

REFLEXIÓN

Nuestro Dios nos asegura que, si lo amamos, todo contribuye al bien. La maternidad es una forma sagrada de colaborar con su amor. En el cuidado, la paciencia y el sufrimiento ofrecido con fe, una madre recorre el camino de la santidad cotidiana.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Qué experiencias de mi vida me han ayudado a reconocer a María y a la Iglesia como madre que acompaña, consuela y guía?

PETICIONES

Por las madres que han perdido un hijo, para que encuentren en María consuelo en su dolor, esperanza en su camino y la certeza de que sus hijos son amados por Dios eternamente.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Por las madres y padres de hijos enfermos, para que, fortalecidos por la fe y acompañados por María, encuentren consuelo en medio del sufrimiento.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gloriosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios Padre, tú que acompañas el sufrimiento de quienes, no han podido engendrar y de quienes lamentablemente han perdido a un hijo/a, escucha nuestras oraciones junto a María.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María, al entregar su vida a la voluntad de Dios, abrió camino a la salvación. Su respuesta permitió que la filiación y la vida eterna llegaran a nosotros, siendo un puente que une amorosamente la presencia de Dios con sus criaturas.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Fortalezcamos nuestro servicio creyente mediante la escucha atenta de la Palabra. De la Carta a los Gálatas:

“Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva. La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba, Padre! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero por voluntad de Dios” (Gál 4, 4-7).

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor**REFLEXIÓN**

Ya no somos esclavos, sino hijos de Dios, adoptados por amor. Esto nos da acceso directo al corazón del Padre y nos asegura un futuro con Él. Nuestra vida cambia y la esperanza ya no es un deseo incierto, sino la certeza total que cada uno de nosotros tiene el amor eterno de Dios, manifestado en Cristo.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Qué significa para mí ser hijo/a amado/a de Dios en libertad?

PETICIONES

Espíritu Santo danos un oído atento para ir a donde Dios Padre nos necesite y para anunciar la esperanza que nos ha regalado su Hijo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Por las personas mayores, para que sean ejemplo de fe y esperanza en sus familias.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Luminosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, queremos ser fieles a tu voluntad. Escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María es madre de Jesús y madre nuestra, su amor nos reúne como Iglesia, guiándonos con ternura hacia su Hijo. Honrar a María es reconocer su presencia fiel en nuestra vida, su intercesión constante y su ejemplo de fe. Unidos en su maternidad, caminamos como hermanos, llamados a vivir el Evangelio con alegría y entrega.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Invitados a seguir el camino de la bondad divina. De la Carta a los Efesios:

¡Bendito sea Dios, Padre de Cristo Jesús nuestro Señor, que nos ha bendecido en el cielo, en Cristo, con toda clase de bendiciones espirituales! En Cristo Dios nos eligió antes de que creara el mundo, para estar en su presencia santos y sin mancha (Ef 1, 3-4).

Palabra del Señor / Te alabamos, Señor

REFLEXIÓN

Hoy se nos recuerda que fuimos elegidos desde antes de nacer. María, joven y llena de fe, es el ejemplo perfecto de esa elección. Su “sí” nos inspira e invita a vivir nuestra vida con propósito y confianza. Como ella, estamos llamados a ser santos, a confiar en el plan de Dios y a descubrir en Él nuestra verdadera identidad y alegría.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Soy verdaderamente consciente del amor eterno con que Dios me ha bendecido y elegido?

PETICIONES

María, mira con tus ojos misericordiosos a los jóvenes. Intercede ante tu Hijo para que descubran su vocación y dales valentía para responder al llamado de Dios.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, en este tiempo de Jubileo intercede ante tu Hijo Jesús por aquellos que atraviesan momentos de dificultad, tristeza y desesperanza.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Dolorosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Junto a María, Señor escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María

BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor y misericordia, nos acompañe, nos proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y nos guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María, la mujer vestida de sol, es signo de victoria y esperanza para el Pueblo de Dios. Madre del Hijo vencedor y modelo de mujer, nos acompaña en la lucha contra el mal. Su presencia nos anima a permanecer firmes en la fe, confiados en que Dios vence y sostiene a su Iglesia.

*Canto inicial***SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

*Oración inicial del Mes de María***TEXTO BÍBLICO**

Con María, escuchamos la lectura del Libro del Apocalipsis:

Se abrió el Templo de Dios que está en el cielo y quedó a la vista el Arca de la Alianza. Y apareció en el cielo un gran signo: una mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza. Estaba embarazada y gritaba de dolor porque iba a dar a luz (Ap 11, 19a; 12,1-2).

*Palabra de Dios / Te alabamos, Señor***REFLEXIÓN**

La mujer vestida de sol representa a María, madre valiente y llena de gloria. En ella vemos la fuerza de quien confía en Dios en medio del combate. María no huye del dolor, lo transforma en esperanza. Ella es signo de victoria, modelo de fe para todas las mujeres y madre que acompaña a la humanidad en su lucha hacia la salvación.

PRECINTA PARA MEDITAR

¿Qué mujeres han sido significativas en mi crecimiento en la fe?

PETICIONES

María, te pedimos que intercedas por todas las mujeres, para que el Señor les conceda la gracia de ser valientes y llenas de sabiduría.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María, mira el caminar de aquellas mujeres que sufren violencia. Sé consuelo en su dolor y fortaleza en su lucha.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

*Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.***Recemos juntos el Santo Rosario:**

Misterios Gozosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que junto a nuestra madre María acompañas con ternura y esperanza a la humanidad, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

*Oración final del Mes de María***BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

La vida de María, marcada por la obediencia y entrega a Dios, revela que la esperanza en la vida eterna nace de una relación profunda con Él. Nuestra santísima madre, por su amor, humildad y entrega absoluta es un modelo de confianza plena en las promesas de Dios.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Escuchemos la Palabra de Dios. Del Libro del Apocalipsis:

“Él secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó”. Y el que estaba sentado en el trono dijo: “Yo hago nuevas todas las cosas” (Ap 21, 4-5a).

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor**REFLEXIÓN**

Dios seca todas las lágrimas. María, llena de esperanza, creyó en esta promesa y caminó con fe hacia la vida eterna. Ella nos enseña a confiar en que, aun en medio del dolor, Dios hace nuevas todas las cosas. Con María, la esperanza no decepciona, apunta a la plenitud que solo Dios puede dar.

PREGUNTA PARA MEDITAR

¿Me siento confiada/o en la esperanza de la vida eterna?

PETICIONES

María, enséñanos a orar como tú, que nuestra oración sea un diálogo lleno de confianza y entrega a Dios.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

María intercede ante Jesús por aquellos familiares, amigos y hermanos que se han dormido con la esperanza en la vida eterna.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gloriosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María**BENDICIÓN**

Que el Señor, en su amor y misericordia, nos acompañe, nos proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y nos guíe cada día. Amén.

Canto final

MOTIVACIÓN

María, primera discípula y misionera, acogió a Jesús en su corazón, lo llevó en su vientre y lo entregó al mundo. Así debemos vivir la misión de la Iglesia, acogiendo a Cristo en nuestro corazón, para que el mundo entero conozca su amor.

Canto inicial**SALUDO**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración inicial del Mes de María**TEXTO BÍBLICO**

Del Evangelio según san Mateo:

Acercándose, Jesús les dijo: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que Yo les he mandado. Y Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 18-20).

Palabra de Dios / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN

Jesús envía a sus discípulos a hacer discípulos en todas las naciones. En esta misión, María, la primera discípula, nos acompaña como madre y guía. Ella, que acogió la Palabra y la llevó al mundo, nos inspira a anunciar el Evangelio con fe y amor, confiando en que no estamos solos, porque Cristo camina con nosotros.

PREPREGUNTAS PARA MEDITAR

¿Qué implica compartir con otros la misión evangelizadora de la Iglesia?

PETICIONES

María, tú, que fuiste la primera misionera, ayúdanos a ser discípulos que llevan la Buena Noticia a todo el mundo.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Con María, pedimos por todos los misioneros que entregan su vida al servicio del Evangelio, infunde Señor en ellos fortaleza y valentía.

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oremos al Señor por nuestras necesidades...

Con María, roguemos al Señor / Escúchanos, Señor, te rogamos.

Recemos juntos el Santo Rosario:

Misterios Gozosos

INVITACIÓN A LA ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, escucha nuestras oraciones y bendícenos con tu paz.

Oración final del Mes de María

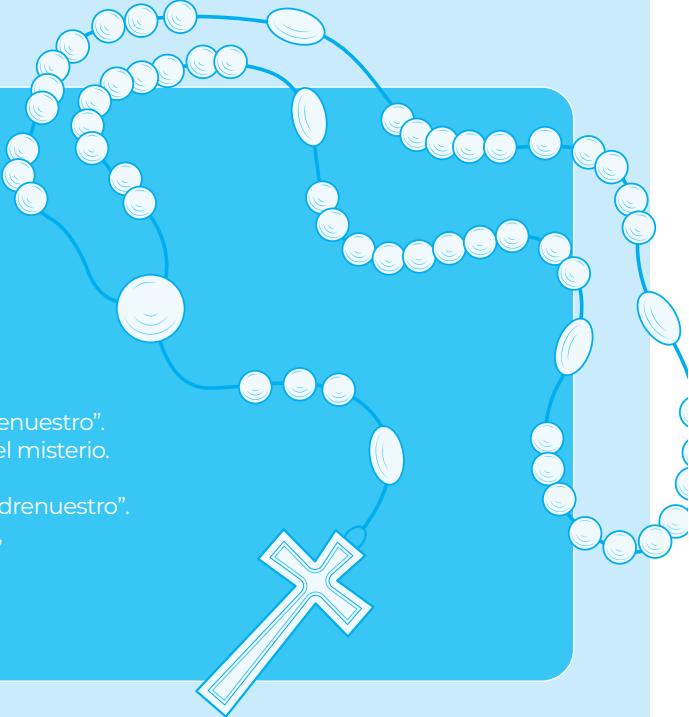
BENDICIÓN

Que el Señor, en su amor, nos acompañe, proteja y derrame su paz sobre nosotros, nuestras familias y amigos. Que su presencia nos fortalezca y guíe cada día. Amén.

Canto final

SUGERENCIA DE COMO REZAR EL SANTO ROSARIO

1. Haga la "Señal de la Cruz" y rece el "Credo de los Apóstoles".
2. Rece el "Padrenuestro".
3. Rece tres "Avemarías".
4. Rece el "Gloria".
5. Anuncie el primer misterio, luego rece el "Padrenuestro".
6. Rece diez "Avemarías" mientras medita sobre el misterio.
7. Rece un "Gloria".
8. Anuncie el segundo misterio, luego rece el "Padrenuestro".
9. Repita los pasos 6 y 7, y continúe con el tercero, cuarto y quinto misterio.
10. Rece la "Salve".
11. Rece la "Oración después del Rosario".



MISTERIOS GOZOSOS (LUNES Y SÁBADO)

1. La encarnación del Hijo de Dios.
2. La Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Presentación del Señor Jesús en el templo.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

MISTERIOS GLORIOSOS (MIÉRCOLES Y DOMINGO)

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen.

MISTERIOS DOLOROSOS (MARTES Y VIERNES)

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto de Getsemaní.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. El Camino del Monte Calvario cargando la Cruz.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

MISTERIOS LUMINOSOS (JUEVES)

1. El Bautismo en el Jordán.
2. La autorrevelación en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La Institución de la Eucaristía, expresión sacramental del misterio pascual.

LAS ORACIONES DEL ROSARIO

LA SEÑAL DE LA CRUZ

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

EL CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

EL PADRENUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y lábranos del mal. Amén.

EL AVEMARÍA

Dios te Salve, María, llena eres de gracia; el

Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

EL GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

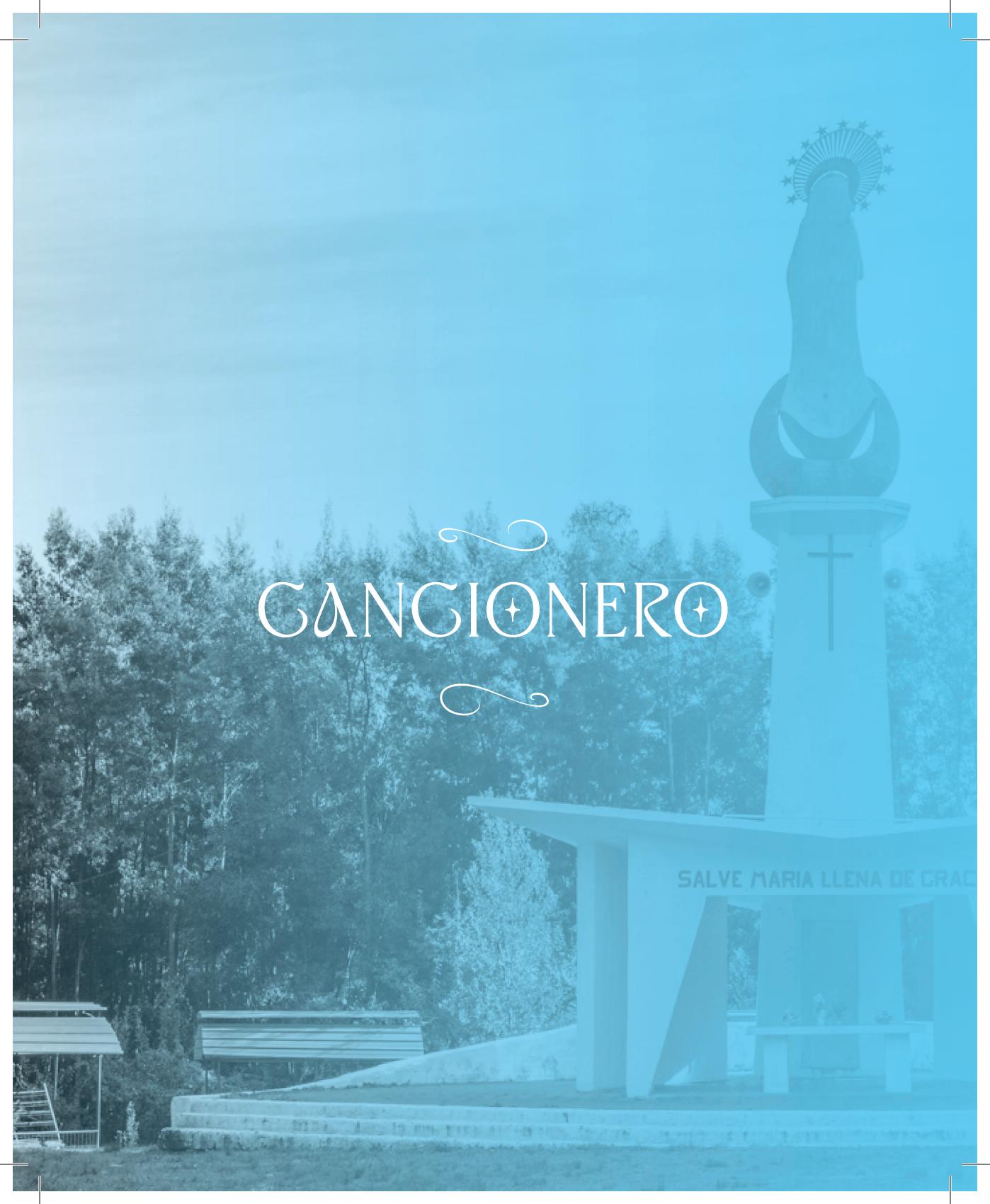
LA SALVE

Dios te Salve, Reina y madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh, dulce Virgen María!

ORACIÓN DESPUÉS DEL ROSARIO

Oh, Dios, cuyo Hijo unigénito, por su vida, muerte y Resurrección nos ha merecido el premio de la bienaventuranza eterna, concédenos a quienes meditamos los misterios del Santísimo Rosario de la Virgen María, imitar lo que en ellos se contiene y alcanzar lo que prometen, por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.





GANGIONERO

SALVE MARIA LLENA DE GRACIA



VIRGEN DEL CARMEN BELLA

DO SOL
Virgen del Carmen bella
DO SOL
Madre del Salvador,
DO LAm REm
//De tus amantes hijos
SOL DO
Oye el cantar de amor.//

DO SOL
Dios te salve María,
DO
Del Carmen bella flor,
LAm REm
//Estrella que nos guías
SOL DO
Hacia el sol del Señor.//
Junto a ti nos reúnes,
Nos llamas con tu voz,
Quiere formar de Chile,
Un pueblo para Dios.

Somos un pueblo en marcha,
En busca de tu luz,
Guíanos madre nuestra,
Llévanos a Jesús,
Haznos cristianos Madre,
Cristianos de verdad:
Hombre de fe sincera,
De viva caridad.



VENID Y VAMOS TODOS

SOL DO SOL
Venid y vamos todos
DO RE
Con flores a María
SOL DO SOL
Con flores a María
DO LA7 RE
Que madre nuestra es
SOL
Venid y vamos todos
RE SOL
Con flores a María
SOL7 DO
Con flores a María
LA7 RE
Con flores a María
DO RE
Con flores a María
DO RE SOL
Que madre nuestra es.

LA7 RE
De nuevo aquí nos tienes
LA7 RE
Purísima doncella
LA7
Más que la luna bella
RE
Postrados a tus pies,
DO LA RE
Postrados a tus pies.



SANTA MARÍA DEL CAMINO

LA RE LA
Mientras recorres la vida
MI LA-LA7
tú nunca sola estás,
RE LA FA#m
Contigo por el camino
MI LA-LA7
Santa María va.

RE LA FA#m
Ven con nosotros a caminar,
MI LA (LA7)
Santa María ven.

Si por el mundo los hombres sin
conocerte van, no niegues nunca
tu mano al que contigo va.

Aunque parezca a tus pasos inútil
caminar, tú vas haciendo
camino; otros lo seguirán.

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.



SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA

SOLm DOM SOLm
Santa María de la esperanza
DOM SOLm
mantén el ritmo de nuestra espera
DOM RE7 SOLm
mantén el ritmo de nuestra espera
SOLm
Nos diste al Esperado de los tiempos,
DOM SOLm
mil veces prometido en los profetas
DOM SOLm
y nosotros de nuevo deseamos
FA RE SOLm

que vuelva a repetirnos sus promesas.

Viviste con la cruz de la esperanza
tensando en el amor la larga espera;
y nosotros buscamos con los hombres
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Brillaste como aurora del gran día,
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo.
Y nosotros soñamos con su vuelta,
queremos la llegada de su reino.

Esperaste, cuando todos vacilaban,
el triunfo de Jesús sobre la muerte;
y nosotros esperamos que su vida
anime nuestro mundo para siempre.



MARÍA MÍRAME

(SOL) DO SOL LAm Mlm DO
María mírame, María mírame, si tú me
miras

FA SOL

Él también me mirará

LAm FA DO FA

Madre mía mírame, de la mano llévame,

DO SOL DO

muy cerca de Él, que ahí me quiero
quedan.

LAm Mlm LAm

María cúbreme con tu manto

FA SOL DO-DO7

que tengo miedo no sé rezar

FA SOL LAm FA

que por tus ojos misericordiosos,

DO SOL DO-SOL

tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre consuélame de mis penas

Es que no quiero, ofenderle más

Que por tus ojos misericordiosos,

Quiero ir al cielo, y verlos ya.

FA DO SOL FA-DO

En tus brazos quiero descansar.



MARÍA DE LA ALIANZA

LA Slm
Qué silencio más delicado,

MI LA RE-MI
amor del amor más escondido;

LA Slm
eres mujer, puerta del cielo,

MI LA
tres colores adornan tu manto.

Slm SOL
Bajan las cascadas de los árboles

RE

que caen hasta el suelo

MI

y llegan al santuario.

LA MI

Quieres dar la mano, y yo pedir la tuya
FA#m DO#m

No puedo estar sin ti, sin tu mirada pura.

RE LA

Tu voz me llena el alma, María de la alianza,

SOL MI

palabra hecha flor.

He cambiado todo mi canto
sólo para soñar tu brisa,
y no soy más que polvo en el camino
aunque no es polvo de tu olvido.

Quiero ser un puente hacia el cielo,
hecho de barro y de fuego,
que nace del santuario.



MARAVILLAS HIZO EN MÍ

DO Mlm

Maravillas hizo en mí,

FA SOL

mi alma canta de gozo,

LAm Mlm

pues al ver mi pequeñez

FA SOL

se detuvieron sus ojos

LAm Mlm

Y el que es santo y poderoso

FA REm

hoy aguarda por mí sí;

DO Mlm

mi alma canta de gozo,

FA DO

maravillas hizo en mí.

Maravillas hizo en mí,
del alma brota mi canto;

El Señor me ha amado

más que a los lirios del campo.

//Por el Espíritu Santo

Él habita hoy en mí;

no cese nunca mi canto,

maravillas hizo en mí.//



MADRE DEL SILENCIO

LAm MI LAm-LA7

Como una tarde tranquila

REm LAm

como un suave atardecer,

REm LAm

era tu vida sencilla

REm LAm

en el pobre Nazaret.

MI LAm

Y en medio de aquel silencio

MI LA

Dios te hablaba al corazón.

LA MI LAm-LA7

Virgen María, madre del Señor.

REm LAm

Danos tu silencio y paz

MI LAm-LA7

para escuchar su voz,

REm LAm

danos tu silencio y paz

MI LAm

para escuchar su voz.

Enséñanos Madre buena, como se
debe escuchar, al Señor cuando nos
habla en una noche estrellada, en la
tierra que dormida.



LA ELEGIDA

RE LA
Una entre todas, fue la elegida
Slm FA#m
Fuiste tu María, la escogida,
SOL RE MI LA
Madre del Señor, Madre del Salvador.
RE-Slm-SOL LA RE SIm
Maria, llena de gracia y consuelo,
SOL LA RE SIm
ven a caminar con el pueblo,
SOL LA RE
nuestra Madre eres tú.
Ruega por nosotros, pecadores
en la tierra,
Ruega por el pueblo que en
su Dios espera,
Madre del Señor,
Madre del Salvador.



CÁNTICO DE MARÍA

DO MIM
Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
LA MIM
gózase mi espíritu en mi Salvador.
FA SOL DO MIM
Él es mi alegría, es mi plenitud,
LA M FA-SOL-DO
Él es todo para mí.
LA M MI LA M
Ha mirado la bajeza de su sierva,
SOL DO
muy dichosa me dirán todos los pueblos
LA 7 REm
orque en mí ha hecho grandes maravillas
LA M MI LA M FA SOL
El que todo puede, cuyo Nombre es Santo
Su clemencia se derrama por los siglos
Sobre aquellos que le temen y le aman;
Desplegó el gran poder de su derecha,
Disperso a los que piensan que son algo.
Derribo a los potentados de sus tronos
Y ensalzo a los humildes y a los pobres,
os hambrientos se saciaron de sus bienes
Y alejo de si vacíos a los ricos.
Acogió a Israel, su humilde siervo,
Acordándose de su misericordia,
Como había prometido a nuestros padres,
A Abraham y decencia para siempre.



BAJO TU AMPARO

RE LA

Bajo tu amparo

Slm FA#m

Santa Madre de Dios.

SOL RE Slm LA

No desoigas la oración de tus hijos

SOL RE-Slm LA

y líbranos de todo peligro,

SOL LA RE-MI-FA#

Santa Madre de Dios

SI FA#

Cúbreños con tu manto,

SOL#m RE#m

cúbreños con tu amor.

MI SI SOL#m

Que bajo tu amparo

DO#m FA#

vayamos hacia Dios.

Cúbreños con tu manto,
cúbreños con tu amor.

Que bajo tu amparo

DO#m FA# SI

vayamos hacia Dios.

SI FA#

Bajo tu amparo,

SOL#m RE#m

Santa Madre de Dios.

MI SI SOL#m FA#

No desoigas la oración de tus hijos,

DO#m FA# SI

Santa Madre de Dios.



AUXILIADORA DE LA IGLESIA

RE Slm

Eres María madre nuestra

SOL LA

Esclava humilde del Señor,

Eres Purísima doncella

Hoy te cantamos con amor.

Eres María desde siempre

SOL LA RE

Eres el cántico de hoy.

RE LA SOL LA RE

//Ave, Ave María, Ave//

Eres la guía de los santos

La madre de la juventud,

Auxiliadora de la Iglesia

De todo Pueblo de Dios.

María eres desde siempre

La madre de la juventud.

Eres el grito de esperanza

El canto humilde del amor.

Bendito el fruto de tu vientre

Que con nosotros se quedó.

El Emmanuel: Dios con nosotros

Aquel que su vida entregó.



LA PROMESA

LA MI FA#m DO#m
¿Qué fue, Señor, lo que ayer sucedió?

RE REm Slm-MI

Vi a un ángel que mi casa visitó:

RE MI FA#m DO#m
"No temas, María, el Señor está en ti;

FA# Slm RE MI
de tus entrañas Dios quiere nacer".

RE MI LA SI
¿cómo en mí puede esto ocurrir?

MI RE MI LA-MI
y me dijo: "Ten fe, Dios todo lo puede hacer".

LA MI FA#m-DO#m

Señor, me es difícil comprender

Slm FA#m LA MI
lo que en mí tu querer me propone vivir.

RE MI LA FA#

Más un tiempo atrás te quise prometer

Slm RE LA MI
que en tu querer viviría hasta morir.

Hoy te quiero cantar

RE

Hoy te quiero cantar,

LA7

hoy te quiero cantar, Madre mía del cielo,
en mi alma hay dolor, busco apoyo en tu amor

RE

y hallo en ti mi consuelo.

RE7

Hoy te quiero cantar, hoy te quiero rezar,

SOL

mi plegaria es canción,

RE Slm MIm-LA7

yo te quiero ofrecer lo más bello y mejor

RE SOL

que hay en mi corazón;

RE Slm MIm-LA7

yo te quiero ofrecer lo más bello y mejor

RE

que hay en mi corazón.

Porque tienes a Dios,

porque tienes a Dios, Madre todo lo puedes;

soy tu hijo también, soy tu hijo

también y por eso me quieres.

SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

LUNES 8 DE DICIEMBRE

(Liturgia para comunidades que no cuentan con celebración eucarística)

(**A**: Animador; **G**: Guía; **L**: Lector; **T**: Todos)

MOTIVACIÓN

G: Durante este mes nos hemos reunido a rezar el Mes de María en el marco del Año Jubilar "Peregrinos de Esperanza". Con alegría celebremos esta fiesta de la Inmaculada Concepción donde nuestra madre es proclamada como la "llena de gracia". También nosotros participamos de la gracia de Dios por medio del bautismo que nos hace hijos e hijas de Dios. Cantemos con alegría para iniciar nuestra liturgia.

Canto de entrada

RITO DE ACOGIDA

A: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

T: Amén.

A: Te bendecimos, Dios nuestro Padre porque has escogido a la Virgen María como madre de tu Hijo, haciéndola santa e inmaculada en tu presencia y la colmaste de tu amor y de tu belleza.

En este día de su fiesta, y en su nombre, queremos bendecirte y darte gracias por Jesucristo, su Hijo, ¡por los siglos de los siglos!

T: Amén

ACTO PENITENCIAL

A: Hermanos y hermanas, la fiesta de la Inmaculada Concepción es la fiesta de la belleza de Dios en el corazón de una madre, la fiesta del poder de su gracia en el corazón de una mujer.

Que nuestra Señora nos ayude a apartarnos de aquello que entristece a Dios y podamos así acoger mejor a Jesús.

Canto de perdón (o bien se puede recitar el Yo confieso...)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por

mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

A: Dios, Padre todopoderoso tenga misericordia de nosotros.

Él que dio a la Virgen María la gracia de la inocencia, nos otorgue el gozo del perdón y nos conduzca a la vida eterna.

T: Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

Motivación a la primera lectura

G: Queridos hermanos y hermanas, a ejemplo de María, abramos nuestro corazón para escuchar la voz de Dios y así dejarnos transformar en hombres y mujeres nuevas.

La primera lectura nos invita a confiar en la historia de salvación que Dios está realizando con la humanidad incluso, a veces, cuando colaboramos poco en ello.

L1: Lectura del Libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después que el hombre y la mujer comieron del árbol que Dios les había prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: "¿Dónde estás?".

"Oí tus pasos por el jardín", respondió él, "y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí".

Él replicó: “¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol que yo te prohibí?”

El hombre respondió: “La mujer que pusiste a mi lado me dio el fruto y yo comí de él”.

El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Cómo hiciste semejante cosa?”. Palabra de Dios.

T: Te alabamos Señor

MOTIVACIÓN AL SALMO

G: Respondemos a la palabra del Señor entregada en el Libro del Génesis, porque la promesa de que la descendencia de la mujer aplastará la cabeza de la serpiente se ha cumplido en Jesucristo. Alabemos al Señor con este hermoso Salmo.

L2.: Salmo responsorial 97, 1-4

R: Canten al Señor un canto nuevo, porque Él hizo maravillas.

Canten al Señor un canto nuevo,
porque Él hizo maravillas:
su mano derecha y su santo brazo
le obtuvieron la victoria.

R: Canten al Señor un canto nuevo, porque Él hizo maravillas.

El Señor manifestó su victoria,
reveló su justicia a los ojos de las naciones:
se acordó de su amor y su fidelidad
a favor del pueblo de Israel.

R: Canten al Señor un canto nuevo, porque Él hizo maravillas.

Los confines de la tierra han contemplado
el triunfo de nuestro Dios.
Aclame al Señor toda la tierra,
prorrumpan en cantos jubilosos.

R: Canten al Señor un canto nuevo,
porque Él hizo maravillas.

MOTIVACIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

G: San Pablo compone un himno a Dios Padre agradeciendo el regalo del Hijo y el sinnúmero de gracias.

L3: Lectura de la Carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 1,3-6.11-12

Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo, y nos ha elegido en Él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia por el amor.

Él nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, que nos dio en su Hijo muy querido.

En Él, nosotros, los que hemos puesto nuestra esperanza en Él, hemos sido constituidos herederos y destinados de antemano, para ser alabanza de su gloria, según el previo designio del que realiza todas las cosas conforme a su voluntad.

Palabra de Dios

T: Te alabamos Señor

MOTIVACIÓN AL EVANGELIO

G: El Evangelio que se va a proclamar a continuación es una noticia maravillosa para la humanidad.

Una joven de Nazareth ha sido elegida por Dios para que sea madre de nuestro Señor Jesucristo. Esta buena noticia nos sigue interpelando.

Los invito a colocarse de pie y cantar el Aleluya.

CANTO DEL ALELUYA

Aleluya

Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres.

Aleluya (Cf. Lc 1, 28)



A: Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 1, 26-38

El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazareth, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la Virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo".

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un Hijo, y le pondrás por nombre Jesús; Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin".

María dijo al Ángel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relación con ningún hombre?"

El Ángel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un Hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios".

María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según su Palabra".

Y el Ángel se alejó.

Palabra del Señor

T: Gloria y honor a ti Señor Jesús

REFLEXIÓN DESPUÉS DE LAS PALABRAS PROCLAMADAS

A: Por medio de la hermosa la fiesta que celebramos hoy: La Solemnidad de la Inmaculada Concepción, nos prepararnos para

recibir al Mesías, el Señor. Prepararse a acoger siempre será un desafío para nosotros. El Papa Francisco nos enseña que María es la única criatura humana sin pecado de la historia. Ella está con nosotros en las luchas cotidianas, como hermana y madre. Por eso, nosotros, a quienes nos cuesta elegir el bien, podemos confiarnos a ella (Ángelus 8 de diciembre, 2022). Les invito a que reflexionemos sobre los textos que hemos escuchado.

(El animador puede invitar a los presentes a compartir aquello que los textos le dicen de forma personal o bien puede dejar un momento de silencio).

PROFESIÓN DE FE

A: Nos ponemos de pie. Proclamemos nuestra fe diciendo juntos el Credo:

T: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

A: Imploremos la intercesión de María Inmaculada, respondiendo a cada intercesión: ¡Ruega al Señor por nosotros!

G: Santa María, humilde hija de Nazaret, esposa de José el carpintero, Virgen llena de gracia.

T: ¡Ruega al Señor por nosotros!

G: Sierva del Señor, fuiste amada por Dios en nuestra tierra. Llevas al Niño Jesús en tu corazón.

T: ¡Ruega al Señor por nosotros!

G: Mujer bendita entre las mujeres, orgullo y belleza de todas las mujeres.

T: ¡Ruega al Señor por nosotros!

G: Gloria y honor del Pueblo de Dios, Reina y alegría de todos los hombres, mujer vestida de sol, coronada de doce estrellas.

T: ¡Ruega al Señor por nosotros!

(Se puede invitar a los presentes a realizar algunas peticiones por las necesidades personales y de la comunidad)

A: Tómame de la mano, Madre, guíame. Contigo tendré más fuerza en la lucha de cada día, contigo redescubriré mi belleza original.

PADRE NUESTRO

A: En unión con la Virgen María llena de gracia, imploremos juntos a nuestro Padre del cielo, como Jesús, su Hijo, nos lo ha enseñado.

T: Padre nuestro, que estás en el cielo...

A: En Cristo, que nos ha hecho hermanos y hermanas con su cruz, les invito a que nos demos la paz como signo de reconciliación.

(Se intercambian entre los fieles el saludo de paz y se puede hacer un canto de paz).

LITURGIA DE COMUNIÓN

(En el caso que se celebre en alguna capilla u oratorio donde se cuente con la comunión, de lo contrario continuar con la acción de gracias).

A: De la celebración de la Eucaristía del pasado Domingo en nuestra parroquia (*nombrar la parroquia*) se ha reservado la comunión pensando en los enfermos y en aquellos que no tendremos en la misa hoy.

Es esta comunión, distribuida para nuestra santificación, la que nos une profundamente al Señor y a su Iglesia

(El animador hace una genuflexión toma el pan consagrado y sosteniéndolo un poco elevado lo muestra a la asamblea diciendo:)

A: Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichoso los invitados a la cena del Señor

T: Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Se distribuye la comunión y mientras se realiza algún canto)

ACCIÓN DE GRACIAS

A: Llena del Espíritu Santo, María profetizó: "En adelante todas las generaciones me llamarán feliz!" Nosotros también queremos cumplir la profecía. Juntos bendigamos a Dios nuestro Padre por las maravillas de amor que realizó en María y también por aquellas que realiza en nosotros cada día.

Y cantamos: El Señor, hizo en mí maravillas. Santo es su Nombre.

(Canto del Magníficat, si no se cuenta con un cantor se puede recitar)

A: Has mirado con bondad la pequeñez de tu servidora.

Has colmado su alma del resplandor de tu gracia
desde el primer momento de su Inmaculada Concepción.

¡Te bendecimos!

T: El Señor, hizo en mí maravillas. Santo es su Nombre.

A: Llenaste su corazón con el gozo del cielo,
hiciste de ella la morada de tu Santo Espíritu,
le diste concebir a Jesús tu Hijo

¡Te bendecimos!

T: El Señor, hizo en mí maravillas. Santo es su Nombre.

A: La bendijiste entre todas las mujeres,
has restablecido a Eva en su gracia original,
te acordaste de tu misericordia
como lo habías prometido a Abraham y su descendencia.

¡Te bendecimos!

T: El Señor, hizo en mí maravillas. Santo es su Nombre.

A: La revestiste de tu belleza como de un sol,
pusiste sobre su cabeza una corona de doce estrellas, y nos la diste a nosotros como madre.

¡Te bendecimos!

T: El Señor, hizo en mí maravillas. Santo es su Nombre.

ORACIÓN DE CONCLUSIÓN

(Si hubo comunión se hace la siguiente oración, de lo contrario continuar con la invitación a rezar el Dios te Salve...)

ORACIÓN

A: Señor, Dios nuestro, que el
sacramento recibido repare en nosotros
las consecuencias del mal, de la que
preservaste a la Virgen María en su
Concepción Inmaculada.

Digamos juntos:

T: Dios te salve María...

ORACIÓN DE ENVÍO

A: Hermanos y hermanas, hemos
celebrado la fiesta de la Inmaculada
Concepción de la Virgen María. Sabemos
que María nos conduce a su Hijo, Jesús
Resucitado y nos invita a hacer lo que Él
nos dice. Por Jesucristo nuestro Señor.

T: Amén

BENDICIÓN FINAL

A: El Señor nos bendiga, (se persigna a
sí mismo) nos guarde de todo mal y nos
llevé a la vida eterna.

T: Amén.

Canto final a la Virgen María



